

Víctor Sola

Director nuclear de Gas Natural Fenosa

La adquisición de Unión Eléctrica Fenosa por parte de Gas Natural constituyó uno de los movimientos empresariales más destacados de los últimos tiempos.

Para hacer balance de los primeros años de esta empresa, y de la evolución del área nuclear, viene a las páginas de NUCLEAR ESPAÑA Víctor Sola.

Profesional de amplia trayectoria, y un convencido de que es el mercado -mejor que planes energéticos promovidos por los gobiernos, que en todo caso debieran ser menos prescriptivos- el que debe regir las decisiones empresariales, Víctor Sola es un excelente conocedor de la realidad de un sector en cambio permanente.

Ingeniero industrial por la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Bilbao, y diplomado en Dirección de Empresas por el IESE, Víctor Sola ingresó en Unión Eléctrica en 1977, incorporándose a la central nuclear José Cabrera, primero como jefe de Operación y en 1980 como jefe de Producción.

En 1983 fue nombrado responsable de la puesta en marcha y explotación de la central nuclear de Trillo, asumiendo la dirección de explotación de esta instalación en 1988.

Su trayectoria profesional le llevó, en el año 2002, a asumir la dirección nuclear de Unión Fenosa, haciéndose cargo de la parada programada de la central nuclear José Cabrera.

En 2006 fue nombrado director de Recursos y Optimización de Unión Fenosa Generación. Desde 2009 es director de Generación Nuclear de Gas Natural Fenosa.

Pertenece a diversos Consejos de Administración de empresas y Asociaciones en el ámbito de la tecnología nuclear.



GAS NATURAL FENOSA, UN BUEN RESULTADO

En el año 2009 se produjo el movimiento empresarial más destacado del sector eléctrico español de los últimos años: la compra, por parte de Gas Natural, de la eléctrica Unión Fenosa, dando origen a Gas Natural Fenosa (GNF).

El objetivo, como indica Víctor Sola, era claro: crear un negocio más sinérgico y diversificado. "Es importante recordar que desde el año 2000, a raíz de la puesta en marcha de un importante plan de construcción de ciclos combinados, el gas natural se convir-

tió en un factor muy importante para la generación eléctrica. Los ciclos combinados cubrieron el incremento sostenido de la demanda eléctrica que se produjo en los 90 y que originó que la red eléctrica quedase con poco margen de seguridad, ya que no se construyó en esos años una capacidad de generación equivalente (la última central de gran tamaño fue la central de Trillo, que entró en la red en 1988). Esta circunstancia motivó que la empresa Gas Natural se interesara por completar su negocio de gas con el de generación eléctrica", afirma Sola.

La fusión de ambas empresas se desarrolló con celeridad. "Uno de los principales objetivos era integrar, de una manera rápida y eficiente, la gestión de los negocios del gas y de la electricidad. Hay que tener en cuenta que tanto Gas Natural, por su tradicional negocio de distribución y comercialización de gas, como Unión Fenosa, por su negocio en ciclos combinados, tenían un acceso directo a las fuentes de gas". De hecho, la eléctrica mantenía un contrato y había construido una planta de gas natural licuado (GNL) con Egipto para la obtención de esta materia prima. El resultado permite tener un acceso eficiente con contratos muy diversificados en distintos países.

Además del gas, que utiliza en los ciclos combinados, las plantas de licuefacción y el sector doméstico, Gas Natural Fenosa también adquiere carbón para sus centrales. "Nuestra presencia en los mercados de distintos países suministradores de la materia prima como Nigeria, Argelia o Trinidad y Tobago, así como la mina de carbón en Sudáfrica propiedad de la empresa, nos permiten gestionar - dentro de lo posible- la volatilidad en el precio del combustible". Asimismo, cuenta con transporte propio a través de una compañía, compartida al 50 % con Repsol, "y podemos vender el gas al mercado que más interés en cada momento y en cualquier país que lo requiera", afirma.

LA TITULARIDAD PENDIENTE

En el ámbito nuclear, Gas Natural Fenosa es propietaria del 11,2 % de las dos unidades de la central de Almaraz y del 34,5 % de la central de Trillo.

Una de las exigencias del ministerio de Industria a las empresas eléctricas, en el año 2011, fue la definición de titularidad para cada una de las centrales. Como indica Víctor Sola, "cada instalación debe tener un único titular, y ese titular de la autorización de explotación tiene que tener la figura legal de sociedad anónima".

La negociación entre las empresas eléctricas propietarias de centrales nucleares, Endesa, Gas Natural Fenosa, Iberdrola e Hidroeléctrica del Cantábrico (ahora EDP), no ha permitido alcanzar un acuerdo, por lo que cada compañía ha presentado su

Gas Natural Fenosa quiere seguir teniendo un papel importante en el sector nuclear español ■



propio plan, en lugar de uno único para cada planta. Por este motivo, las tres empresas han sido objeto de la apertura de un proceso sancionador por el ministerio, y están abocadas a plantear un acuerdo conjunto "e intentar aproximar intereses dado que la postura del Ministerio parece inamovible".

"Es muy importante que ninguna de las compañías con una presencia destacada en el sector nuclear resulte perjudicada por la solución final. Sin duda, en Gas Natural Fenosa queremos seguir teniendo un papel en el sector nuclear español, el que nos corresponda en función de los más de 600 Mw de propiedad y del conocimiento de la tecnología que posee nuestra empresa. El mantenimiento del conocimiento nuclear y la diversidad de operadores nacionales nos parece un asunto relevante".

EL EFECTO DE LAS TASAS

El Boletín Oficial del Estado (BOE) publicó el 28 de diciembre de 2012 la Ley 15/2012, de 27 de diciembre, de medidas fiscales para la sosteni-

bilidad energética. Esta Ley recoge un conjunto de medidas tributarias para armonizar el sistema fiscal con un uso de los recursos energéticos que sea respetuoso con el medioambiente y la sostenibilidad del sistema eléctrico.

Aunque el Gobierno alega que se trata de un tema de sostenibilidad, Víctor Sola mantiene que el objetivo es "recaudar para tapar un agujero financiero que se ha creado a lo largo de estos años, originado en gran parte por la financiación que se ha dado a las energías renovables y a la cogeneración. Es cierto que en esta inmensa deuda también se incluye el apoyo a la explotación de carbón nacional o a las inversiones en los ciclos combinados (forzado por sus menores horas de funcionamiento), pero la factura fundamental corresponde a la ayuda a las renovables y a la cogeneración".

Víctor Sola califica el efecto de esta ley de "demoledor, especialmente para las centrales nucleares ya que cuentan con un permiso de explotación no definido, que se renueva

cada 10 años a voluntad del Gobierno, porque ha suscitado demasiada incertidumbre. La primera consecuencia visible ha sido la paralización de la central de Santa María de Garoña. De haber continuado su operación, y según los datos de los propietarios, habría tenido que abonar 153 millones de euros, originando pérdidas en el ejercicio”.

En lo que respecta a las centrales nucleares en las que tiene intereses Gas Natural Fenosa, la aplicación de ley y de las nuevas tasas está llevando a un resultado económico muy desfavorable. “Se han drenado muchos recursos. Por un lado, se aplica la tasa del 7 por ciento sobre los ingresos a todas las centrales, de cualquier tecnología. Pero las nucleares, además, deben asumir otro impuesto por el combustible irradiado, lo que, en su conjunto, supone una cantidad de dinero muy significativa”.

“En este momento -afirma nuestro entrevistado- el sector nuclear, al igual que el resto de la generación, se encuentra en un estado transitorio, pendiente de las próximas decisiones del Gobierno que afecten al mercado eléctrico”. Hemos demostrado una capacidad de competir (sin necesidad de primas) más que razonable en un mercado mayorista con unos precios muy ajustados, y esto es muy importante en una tecnología que aporta en torno al 20 % de la demanda”.

MEJORAS DESPUÉS DE FUKUSHIMA

Las pruebas de resistencia que requirió el Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) después del accidente de la central nuclear de Fukushima determinaron el buen estado de las instalaciones españolas.

No obstante, se aprovechó esta coyuntura como oportunidad para mejorar. Así lo explica Víctor Sola: “Nuestras centrales nucleares soportan perfectamente sucesos naturales de gran importancia, como sismos, inundaciones o huracanes. Pero los requisitos del organismo regulador han ido más allá, y las centrales están implementando mejoras, que suponen un nivel adicional de protección frente a situaciones impensables, incluso ante actuaciones malintencionadas”.

Algunas de estas mejoras ya se han puesto en marcha. “Por ejemplo, hemos adquirido un conjunto de equi-

pos impresionante, constituido por bombas diesel ubicadas plataformas portátiles, provistas de mangueras perfectamente señalizadas y con toda la instrumentación necesaria para funcionar de manera autónoma en caso de emergencia. De forma similar, se cuenta con equipos generadores de energía eléctrica autónomos, con conexiones ya preparadas para suministrar la energía eléctrica necesaria a la instrumentación básica de la central en caso de no disponer de ninguna de las múltiples fuentes previstas por el diseño. Además, cuentan con equipos de iluminación por si es necesario trabajar de noche”. Actualmente, están en preparación los manuales de operación para que los equipos humanos estén entrenados.

Sola reconoce que todos estos cambios suponen añadir a las centrales un nivel adicional de seguridad dentro

El agujero financiero está originado por el apoyo a las energías renovables ■

del concepto de defensa en profundidad (estábamos preparados para accidentes base de diseño y accidentes severos y ahora hemos añadido sucesos catastróficos prácticamente impensables), pero cuestiona que se hayan realizado con tanta premura. “En mi opinión, la presión de la Unión Europea ha sido excesiva porque, aunque es cierto que hay cuestiones que interesan solventar rápidamente, y así lo hemos hecho (ya están los equipos en las plantas), hay temas que exigen un desarrollo por parte de la ingeniería y necesitarían de un plazo más amplio”.

En opinión del director nuclear de Gas Natural Fenosa, Estados Unidos



El objetivo de la ley de medidas fiscales para la sostenibilidad es recaudatorio ■

La crisis económica Es necesario contar con un marco regulador estable ■

-el país con más producción nuclear- ha tenido una reacción ante el accidente de Fukushima mucho más razonable, y lo están analizando todo sin tanta presión en cuanto a plazos. En este sentido, afirma que "la decisión de Alemania me parece irracional, porque las centrales no pasan de ser seguras a ser inseguras en un día". Otra cosa es que un país, por decisión de sus autoridades políticas decida prescindir de la energía nuclear, eso es una decisión que no tiene que ver con la seguridad nuclear y es perfectamente legítima.

EL MIX ADECUADO

El accidente de Fukushima y sus consecuencias ha influido en el ambiente de renacimiento de la energía nuclear, sobre todo en Europa. Sin embargo, según explica nuestro entrevistado, los países que necesitan energía para su desarrollo (China, India, Rusia...) acuden a todas las fuentes. "No existe un mix ideal, porque es imposible prever por dónde se desarrollará la tecnología. Por tanto, lo mejor es conocer las diferentes opciones que brindan el mercado tecnológico y las líneas de investigación en las que se trabaja. Además, todas las energías poseen ventajas e inconvenientes. Por eso, me gustaría que hubiera un debate más abierto, menos condicionado por la política".

Gas Natural Fenosa tiene proyectos en aquellas renovables que son financieramente sostenibles o están muy cerca de la rentabilidad, como la eólica. En el resto, se mantiene vigilante, con planes piloto o pequeños desarrollos que no supongan grandes inversiones.

Destaca Sola el papel de la ingeniería del grupo, Gas Natural Fenosa Engineering, donde trabajan 450 personas. Esta empresa, además de ser responsable de la ingeniería de la propiedad y el control de construcción, coordina la parte de inteligencia tecnológica. "Apoyan y mantienen el conocimiento tecnológico del Grupo en todas las fuentes energéticas".

LOS PLANES DE FUTURO

Cuando nos referimos a las previsiones en el largo plazo, Víctor Sola reconoce que "es complicado hablar de un posible proyecto nuclear cuando tenemos un escenario de crisis financiera y una demanda que disminuye. Pero lo importante es tener claro

nuestro objetivo a corto y medio plazo, que no es otro que mantener las centrales nucleares funcionando de manera segura y fiable".

Por otra parte, en este momento España cuenta con una potencia instalada superior a las necesidades del mercado. Según el director, "eso nos da una cierta tranquilidad a las empresas eléctricas, ya que nos permite hacer sólo las inversiones necesarias para el buen funcionamiento de nuestras plantas, sin abordar nuevos proyectos. De esta forma, vamos reduciendo la deuda, lo que supone un mayor saneamiento financiero, muy positivo para fortalecernos y prepararnos para abordar los planes futuros de desarrollo".

En cualquier caso, en un futuro más o menos cercano se reanudarán nuevos proyectos. Como afirma Sola, "es cuestión de tiempo, así que nuestra empresa tiene claro que hay que estar en todo el mundo y conocer todas las tecnologías. Por eso, tenemos grupos de estrategia y equipos que analizan el negocio en toda su amplitud; si podemos abordar proyectos rentables, sin duda lo hacemos".

EL NECESARIO MARCO REGULADOR

Las medidas de mejora que están poniendo en marcha las centrales nucleares son, sin duda, positivas. Pero Víctor Sola insiste en "la necesidad de contar con un marco regulador más estable; el mejor modelo es seguramente el de Estados Unidos. De este país aprendimos y aprovechamos el modelo de su organismo regulador, la NRC (Nuclear Regulatory Commission), una entidad pública, accesible y con un elevado grado de credibilidad. Sin embargo, no hemos implantado algo muy importante para las empresas desde el punto de vista financiero: la definición de una vida útil para las instalaciones, que no dependa de un permiso que se expide cada diez años".

Para el director nuclear de Gas Natural Fenosa, en España el sector está muy presionado porque no existe un horizonte de inversión claro. El marco norteamericano elimina incertidumbres financieras porque los empresarios saben que tienen 40 años para invertir en sus plantas, y si licencian y le autorizan, otros 20 años más. "Eso



es positivo para que una organización de explotación de una central se plantee mejorar su instalación, porque tiene años por delante para rentabilizar sus inversiones, puede acceder a recursos financieros más fácilmente, por tanto más baratos, y finalmente resulta en un beneficio para el consumidor.

LA SNE Y LOS JÓVENES

Sobre la SNE, asociación integrada por los profesionales del sector, Sola destaca el grupo de los jóvenes nucleares, a los que califica de entusiastas porque profesionalmente toman el sector nuclear como un reto. Por esta razón, insiste en que hay que apoyarlos.

Además, anima a los jóvenes a entrar en este sector, con amplias oportunidades en España y fuera de nuestras fronteras. "El sector nuclear no tiene fronteras. Por ejemplo, Reino Unido tiene un programa nuclear en desarrollo y Suecia tiene decidido sustituir sus centrales nucleares por modelos modernos cuando lleguen a su final de vida; Westinghouse cuenta con equipos de profesionales que trabaja en España para proyectos en todo el mundo; General Electric también tiene programas en distintos países. Se trata de un sector abierto al mundo y, hoy en día, un chico joven tiene que pensar que va a trabajar en cualquier país. Además, esa experiencia le servirá no sólo para su desarrollo profesional, sino también para su crecimiento como persona. Hay que tener el mundo como horizonte". ■